



El Defensor alerta de “niños con gran rechazo social” por los desahucios

● Maeztu pide en el Parlamento “prioridad para familias con menores” en el acceso a viviendas

P. Godino SEVILLA

Una generación de niños crece albergando un gran sentimiento de rabia y resentimiento por los desahucios que le ha tocado vivir junto a su familia. “El recorte no debe estar en el dolor; que se haga un kilómetro menos de autovía”. El mensaje es de Jesús Maeztu, Defensor del Pueblo y del Menor en Andalucía que ayer, en su primera comparecencia en el Parlamento, presentó los datos de la Memoria de la institución en 2012—es decir, de aquellas actuaciones que llevó a cabo el anterior Defensor, José

Chamizo— y, fundamentalmente, realizó un repaso a las principales situaciones de emergencia que ha constatado desde su llegada al cargo el pasado mayo.

Tres parecen ser las principales áreas de trabajo de la Oficina al respecto: las de ámbito educativo, que agrupa 585 de las 1213 quejas recogidas en la Memoria del año pasado; las relacionadas con la explotación infantil, ya sea laboral o en la sexual, que afecta principalmente a la población procedente del África subsahariana y del que hay ya constancia de 36 casos; y sobre la profunda mella que la crisis económica está dejando en el desarrollo de estos adultos del futuro. Por provincias: Sevilla, con 260, y Málaga con 227 concentran las quejas que llegan—por diferentes vías— a la institución que dirige el ex sacerdote gaditano, entre las que, subrayó, cada vez ocupa un papel más importante “las consultas telefónicas” —aumentan un 20% respecto a 2011—, principal-



Jesús Maeztu, ayer en el Parlamento.

mente de madres que buscan por esta vía soluciones a problemas de convivencia escolar y de violencia intrafamiliar.

Más allá de las cifras, Maeztu se afanó ayer en trasladar a los grupos políticos una realidad: el impacto en los menores de los desahucios, “los estigmatiza social-

mente y crea una generación con gran rechazo social”. “Es difícil” explicar a un niño las razones de un desahucio y, por tanto, “sus consecuencias son trágicas”, “culpa a sus padres de lo que le toca vivir”.

Para evitar este tipo de situaciones “muchas familias están recortando al máximo gastos corrientes y de alimentación”, hasta el punto de “inventar cenas virtuales”, relató el Defensor. Ante este tipo de extremos—a los que aboca unas tasas de riesgo de pobreza que alcanza ya a un cuarto de la población— “las administraciones no están dando respuesta eficaz”, dijo, porque “detrás del rostro de un niño que sufre un desahucio están las consecuencias de todas las políticas”. Por lo que pidió a todas las administraciones que creen en los registros de demandantes de viviendas sociales un cupo para familias de especial protección con menores a su cargo. Además, el Defensor avanzó también que los técnicos de su Oficina están trabajando con técnicos de entidades bancarias para evitar desahucios a cambio de alquileres sociales de no más de 170 euros mensuales. En este sentido, pidió una “coordinación interinstitucional e intrainstitucional” y lanzó un mensaje: Además, entre las acciones que ha incorporado a su cargo está la de la creación del Foro de los Menores, en los que “se debate sobre acoso escolar y sus problemas”.